



© Getty Images

5

EFECTOS DE LA CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA EN LA SALUD INFANTIL

Existen pruebas contundentes de que la exposición a la contaminación atmosférica daña la salud de los niños de numerosas formas. Las pruebas resumidas en este informe se basan en un análisis de importantes estudios publicados en los últimos 10 años y en las aportaciones de docenas de expertos de todo el mundo. Véase el reporte completo para capítulos detallados sobre la relación entre la exposición a la contaminación atmosférica ambiental y a la doméstica, y estos importantes efectos en la salud.

Resultados adversos del parto

Numerosos estudios han demostrado una importante relación entre la exposición a la contaminación atmosférica ambiental y los resultados adversos del parto, especialmente con la exposición a PM, SO₂, NO_x, O₃ y CO. Existen pruebas contundentes de que la exposición al material en partículas está vinculada con el bajo peso al nacer. También hay pruebas crecientes de que la exposición materna, especialmente al material en partículas, incrementa el riesgo de nacimiento prematuro. Existen pruebas emergentes de que existe una relación entre la exposición a la contaminación atmosférica y otros resultados, como el parto de un feto muerto o de bebés nacidos con un tamaño pequeño para la edad gestacional.

Mortalidad infantil

Hay pruebas contundentes de una relación entre la contaminación atmosférica y la mortalidad infantil. La mayor parte de los estudios realizados hasta la fecha se han centrado en la exposición aguda a la contaminación atmosférica ambiental. A medida que los niveles de contaminación aumentan, también lo hace el riesgo de mortalidad infantil, particularmente por a exposición a material en partículas y gases tóxicos.

Desarrollo neuronal

El conjunto cada vez más nutrido de investigaciones disponibles sugiere que la exposición prenatal y postnatal a la contaminación atmosférica puede influir negativamente en el desarrollo neuronal, derivar en unos resultados más bajos en las pruebas cognitivas e influir en el desarrollo de trastornos del comportamiento tales como trastornos del

espectro autista y trastornos de déficit de atención e hiperactividad. Existen pruebas contundentes de que la exposición a la contaminación atmosférica ambiental puede afectar negativamente al desarrollo mental y motor de los niños.

Obesidad infantil

Un número limitado de estudios han identificado una asociación potencial entre la exposición a la contaminación atmosférica ambiental y ciertos resultados metabólicos adversos en niños. Estos descubrimientos incluyen asociaciones positivas entre la exposición a la contaminación atmosférica en el útero y el aumento de peso o un índice de masa corporal alto para la edad, y se ha informado de una relación entre la contaminación atmosférica asociada al tráfico y la resistencia a la insulina en niños.

Función pulmonar

Existen pruebas sólidas de que la exposición a la contaminación atmosférica daña la función pulmonar de los niños y dificulta su crecimiento, incluso a niveles de exposición bajos. Los estudios hallaron pruebas de que la exposición prenatal a la contaminación del aire está asociada al deterioro del desarrollo pulmonar y de la función pulmonar en niños. Por el contrario, hay pruebas de que los niños experimentan un mejor desarrollo de la función pulmonar en áreas en las que la calidad del aire ambiental ha mejorado.

IRVB, incluida la neumonía

Numerosos estudios ofrecen pruebas claras de que la exposición a la contaminación atmosférica ambiental y doméstica aumenta el riesgo de sufrir infecciones respiratorias agudas de vías bajas en niños. Hay pruebas sólidas de que la exposición a contaminantes atmosféricos tales como $PM_{2.5}$, NO_2 y O_3 está asociada con la neumonía y con otras infecciones respiratorias en niños pequeños. El número creciente de pruebas señala que el PM tiene un efecto especialmente fuerte.

Asma

Existen pruebas sustanciales de que la exposición a la contaminación atmosférica ambiental incrementa el riesgo en los niños a desarrollar asma y de que respirar contaminantes también empeora el asma infantil. Aunque existen pocos estudios sobre la contaminación atmosférica doméstica, hay pruebas que sugieren que la exposición a este tipo de contaminación por uso de combustibles y tecnologías domésticas contaminantes está relacionada con el desarrollo y el agravamiento del asma infantil.

Otitis media

Hay evidencias claras y sólidas de que existe una asociación entre la exposición a la contaminación atmosférica ambiental y la otitis media infantil. A pesar de que relativamente pocos estudios han examinado la relación entre la contaminación ambiental doméstica no generada por el tabaco, existen pruebas que indican que la contaminación ambiental doméstica derivada de la combustión puede aumentar el riesgo de otitis media.

Cáncer infantil

Existen pruebas sustanciales de que la exposición a la contaminación ambiental causada por el tráfico se relaciona con un mayor riesgo de leucemia infantil. Varios estudios han descubierto asociaciones entre la exposición prematura a la contaminación atmosférica ambiental y un mayor riesgo de retinoblastomas y leucemia en niños. Aunque relativamente pocos estudios se han centrado en la contaminación atmosférica doméstica y el riesgo de cáncer infantil, este tipo de contaminación está estrechamente relacionado con varios tipos de cáncer en adultos y contiene muchas sustancias clasificadas como cancerígenas.

Relación entre la exposición temprana y los resultados de salud posteriores

Los niños expuestos a la contaminación atmosférica antes del nacimiento y a una edad temprana son más propensos a experimentar resultados de salud adversos a medida que maduran y durante la edad adulta. La exposición temprana a la contaminación atmosférica puede dificultar el desarrollo pulmonar, reducir la función pulmonar e incrementar el riesgo de enfermedades pulmonares crónicas en la edad adulta. Las pruebas sugieren que la exposición prenatal a la contaminación atmosférica puede predisponer a las personas a enfermedades cardiovasculares a lo largo de la vida.

En conjunto, existen pruebas claras y contundentes del importante vínculo entre la exposición a la contaminación atmosférica y un gran número de resultados de salud adversos. Las pruebas indican que los primeros años de vida, empezando en el embarazo, son el mejor momento para invertir en la salud de los niños, mediante acciones para mejorar su entorno y reducir su exposición a contaminantes. Esta ventana de tiempo ofrece una gran oportunidad: precisamente por el hecho de que los niños son los más vulnerables y sensibles a la influencia medioambiental en sus primeros años, las acciones durante esta fase crítica pueden dar lugar a inmensos beneficios para la salud.